

Editorial mayo: la lucha de clases continúa...

Los hechos son tozudos, o “tercos” dijo en algún escrito Vladimir Ilich Lenin:

“Esto es un hecho. Los hechos son tozudos. Y este “argumento” con hechos en pro de la insurrección es mil veces más fuerte que los subterfugios “pesimistas” de un político desconcertado y atemorizado.”

(Carta a los camaradas, V.I. Lenin.
<https://www.fundacionfedericoengels.net/index.php/2-uncategorised/484-carta-a-los-camaradas-v-i-lenin>).

Carlos Marx y Federico Engels a su vez, señalaron en el Capítulo 1 del Manifiesto Comunista, Burgueses y Proletarios:

“La moderna sociedad burguesa, surgida del ocaso de la sociedad feudal, no ha suprimido los antagonismos de clase. Sólo estableció, en lugar de las antiguas, nuevas clases, nuevas condiciones de opresión y nuevas formas de lucha.

No obstante, nuestra época, la época de la burguesía, se distingue por haber simplificado los antagonismos de clase. La sociedad se divide más y más en dos grandes campos enemigos, en dos clases directamente opuestas: la burguesía y el proletariado”.

(Manifiesto Comunista (1848-1948)
<https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=documentos/10221.1/19671/1/19742.pdf>)

Así, aún hoy, a ciento setenta y cuatro años, en el mundo convulsionado por guerras imperialistas, la sociedad sigue

dividiéndose entre los que tienen capital y los que venden su fuerza de trabajo. Por ello tomamos partido por los trabajadores, no importa de dónde sean, si trabajan en el campo o en la ciudad, si su piel es de un color o de otro, si hablan un idioma u otro, lo importante es que son trabajadores asalariados y merecen respeto.

Cada país, cada centro de trabajo, cada familia, cada mujer, u hombre debe tomar partido, o por los trabajadores, o por sus patrones. México no es la excepción, la unidad de los mexicanos es el único camino para sacar de la pobreza a más de la mitad de nuestros hermanos trabajadores, los hechos son tercos, podemos caer en la dicotomía utópica de buscar entre varios candidatos a la presidencia de la república, pero resulta que ambos pertenecen a un mismo sistema tolerado, donde los capitalistas existen y los trabajadores obedecen. La unidad nacional exige un nuevo contrato social, no más de lo mismo.

Liberarse de la tutela imperialista, y de sus políticas de sujeción, económica y militar, es todavía un imperativo, por ello, aunque algunos digan que suena anacrónico debemos repetir:

¡Proletarios de todos los países, uníos!

En mayo debemos recordar a tres compañeros, uno de ellos nació en mayo y los otros dos murieron en este mes. El primer nos dio con su trabajo unidad y estructura organizativa, tiempos difíciles de persecución y muerte, se trata de Ismael, en nuestros cuadernos de trabajo "Dignificar la historia" podemos encontrar nuestros estatutos de 1980, ahí está su obra.



Los otros dos compañeros, la compañera Ruth y el compañero Mario, mueren en el Estado de Puebla, cumpliendo su deber internacionalista, muchos artículos de formación política fueron escritos por ellos. La compañera Ruth escribió sobre la situación de la mujer en el capitalismo, como militantes en su vida civil, como militantes profesionales y en el socialismo. La unidad de las mujeres, sus luchas, El compañero Mario escribió sobre la Educación en México, sobre la historia de movimiento guerrillero en la obra, "Nada es gratuito en la historia", etc. Estos son solo algunos ejemplos de su trabajo político. Al leerlos, se les recuerda, pero también es para decirnos.... aún falta mucho por hacer.

Aquí fragmentos del artículo aparecido en el Nepantla 13 en el año 1981: Nada es Gratuito en la Historia.

NADA ES GRATUITO EN LA HISTORIA

El 23 de septiembre de 1965, el grupo guerrillero comandado por el profesor normalista Arturo Gámiz García atacó el cuartel del ejército mexicano localizado en Ciudad Madera en el estado de Chihuahua. 16 bajas sufrió la guarnición que custodiaba el cuartel. Ocho de los trece participantes en el ataque perdieron la vida, la mayoría de ellos rematados a mansalva después de ser heridos y hechos prisioneros. El hecho de que uno de cada cinco de los participantes en la batalla haya quedado fuera de combate da una idea clara de lo encarnizado de este enfrentamiento militar, en que el pueblo armado se enfrentó por primera vez con carácter ofensivo al poder represivo del Estado Mexicano.

La desigualdad numérica de las fuerzas combatientes, la diferencia de equipo militar y de experiencia fueron determinantes en el resultado de aquel combate: armados de escopetas de taco, bombas molotov que no alcanzaron a utilizar y rifles calibre .22, los combatientes populares fueron derrotados militarmente y sobre sus cadáveres arrojados a la fosa común cayeron no solamente toneladas de tierra, sino también de calumnias y de falsas interpretaciones sobre los motivos de su lucha. Otro lenguaje habrían empleado analistas, observadores, politólogos, oportunistas e inclusive personas indiscutiblemente honestas para calificar este poco conocido pasaje de la historia de México de haber sido otro el resultado de ese combate. De "héroes populares", "vanguardia revolucionaria", "etc.", no lo habrían bajado. No les quedó sino llamarlos "los mártires de Madera".

En ese momento -1965- la lucha del profesor Gámiz y su núcleo guerrillero fue calificado de mil maneras:

- a. Fueron víctimas de una provocación que los llevó al suicidio, víctimas inocentes de "no sé qué oscuras*

- fuerzas que los engañaron”.*
- b. Su movimiento no fue más que una algarada regional contra los caciques locales.*
 - c. La causa de la lucha guerrillera estuvo en la incapacidad política, la impericia y la estupidez de un gobernador que por estar aliado a la oligarquía -latifundista y ganadera- del estado no tenía siquiera disposición para disimular su posición de clase. (Esta tesis apunta a la suposición de que fuera de Chihuahua, en el resto del país la población vivía en jauja, donde los virtuales jefes políticos porfiristas -los gobernadores de los estados- eran al menos más hábiles para dar al pueblo las demagógicas gotas del reparto agrario)*
 - d. Inspirados en el ejemplo victorioso de la Revolución Cubana, Gámiz y su grupo pretendieron hacer una calca del ataque al cuartel Moncada.*
 - e. El ataque al cuartel de Ciudad Madera fue un acto desesperado e imprudente que provocó la represión contra los lugareños.*

Aunado a las versiones anteriores, el desastre militar en que culminó la experiencia guerrillera de los combatientes populares dio pie también a que se tejieron las más absurdas versiones sobre lo poco factible de desarrollar la lucha revolucionaria en nuestro país. Los oportunistas entonaron el canto del cisne para la lucha armada en México, como lo hicieron dos años después con la muerte del Che en Bolivia los oportunistas a nivel internacional.

Al año siguiente de la fallida empresa político-militar, Cárdenas, fue a la región de Madera. Durante el recorrido que hizo por la región se percató de las necesidades de la población en materia agraria y la falta de libertades políticas, comprobando que la lucha armada que allí libró el

pueblo fue justa debido a las enormes contradicciones en el agro chihuahuense, e hizo ver la necesidad del reparto agrario, la suspensión de la sobrevigilancia militar, el cambio de adscripción de los militares connotados por su papel represivo, la modificación de la imagen represiva del ejército.

Y sin embargo, la tierra no se repartió de inmediato.

(...)

A la vuelta de quince años, aquella valiosa experiencia militar del pueblo representado por sus mejores hijos sobre las armas, apenas si queda reducido, para las nuevas generaciones, al vago recuerdo de un grupo romántico que tuvo la ilusión de destruir el poder represivo del Estado armado sólo de escopetas de taco y rifles .22. Para comprender políticamente las verdaderas motivaciones de los revolucionarios armados que atacaron el cuartel de Ciudad Madera, tenemos que recurrir a la génesis y desarrollo del propio núcleo guerrillero y al estudio de las concepciones políticas que sustentaron su actividad revolucionaria.

Del ataque al cuartel de Madera se escribió mucho en su momento y aún algunos años después. Posteriormente vino el silencio. Y lo más característico de aquella abundante literatura es que nada de lo que se escribió se hizo a la luz del marxismo; es decir, no se hizo ningún análisis clasista, desde el punto de vista de la clase obrera. Todo quedó reducido a textos hechos en base a notas periodísticas, a anécdotas y a las notas biográficas -magníficas por cierto- sobre los participantes en el ataque. No ha habido tampoco el análisis o la difusión del pensamiento político de los atacantes al cuartel, ni se han estudiado las concepciones políticas que sustentaban quienes fueron consecuentes con

ellas hasta el punto de dar su vida por la revolución.

Que el régimen haya callado no es extraño. Nada espanta tanto a la burguesía como que se difunda la verdad revolucionaria. Pero la izquierda, ¿por qué? ni suicidas, ni aventureros, irresponsables o desesperados como los llegó a calificar la izquierda mexicana de aquella época. A lo sumo accedió a llamarlos “equivocados” con la silenciosa advertencia, a todo aquél que quisiera seguir su ejemplo, que se podría traducir en algo así como “ya ven lo que les pasa a los desesperados”. A pesar de su juventud, habían ya acumulado una vasta experiencia política al lado de las masas campesinas encabezando distintas acciones revolucionarias de masas en medio de la represión más feroz.

(...)

Hoy -1981- el carácter represivo del estado burgués no ha cambiado. De franco y desembozado en la década anterior se ha vuelto sofisticado y silencioso con el aval de los que ayer estaban presos por la visita de Kennedy y que hoy reciben, al amparo de la “reforma política”, a Carter en la cámara de diputados. No existen en realidad presos políticos en nuestro país; sólo muertos y desaparecidos; la represión llega a cada sindicato, a cada comunidad campesina o a cualquier sector que quiera actuar políticamente con independencia del Estado como requisito para incrementar las ganancias de la burguesía y del imperialismo. Los golpes que ahora propina la “brigada blanca” son silenciosos, como calladas son todas las actitudes políticas de la burguesía que con la mentira reaccionaria oculta la necesaria verdad de los antecedentes revolucionarios del pueblo mexicano.

(...)

Ni locos, ni suicidas, ni mártires. Mártires los cristianos

que se inmolaban en el circo romano, suicidas los kamikazes japoneses; locos, Hitler y Mussolini. El revolucionario no es suicida ni ama a la muerte. *El revolucionario aspira a vivir para transformar las condiciones de vida miserable de su pueblo y si para lograrlo es necesario entregar la existencia, gustoso la da para que el pueblo siga viviendo.*

(...)

Hasta el 23 de septiembre de 1965 la ofensiva estuvo siempre al lado de los opresores; el pueblo siempre actuaba a la defensiva ofreciendo el pecho a las bayonetas. A partir de esa fecha supo el estado mexicano que *el pueblo ya no estaba más en disposición de servir de silueta de tiro al blanco de los soldados. Nuevas experiencias guerrilleras surgieron después en todo el país: Genaro Vázquez y la ACNR, Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres; distintas y efímeras organizaciones que nacieron al calor de la represión desatada por el régimen contra los estudiantes en 1968 y el 10 de junio de 1971; hasta culminar con la aparición, vida y ocaso de la LC-23-IX que adoptó ese nombre en pretendido homenaje y continuación de la obra de los revolucionarios de Madera.*

El revolucionario caído no necesita de apologías para recordar su memoria. Sus obras y sus concepciones políticas lo hacen vivir. Para comprender el quehacer revolucionario de quienes por primera vez en la historia del proletariado mexicano emprendieron el camino de la liberación nacional empleando la violencia revolucionaria armados antes que nada de la teoría científica de la revolución; tenemos obligación de estudiar su pensamiento, sus concepciones sobre la lucha de clases en nuestro país, sobre las relaciones de la situación nacional y la internacional; tenemos que estudiar la crítica despiadada que hicieron de las enmohecidas organizaciones de izquierda a las que premonitoriamente

calificaron como propensas a ubicarse en lo que hoy conocemos como “reforma política”, sus planteamientos organizativos y las previsibles maniobras intervencionistas del imperialismo yanqui en nuestro país.

(...)

Ver artículo completo en:

Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos. (2018). **Cruce de caminos: luchas indígenas y las Fuerzas de Liberación Nacional (1977-1983)**. Apodaca, Nuevo León. México: Casa de Todas y Todos. Pag. 80.

Compañeros, Ismael, Mario y Ruth: ¡PRESENTES!

¡Vivir por la Patria! o ¡Morir por la Libertad!

Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos

Doña Rosario: nuestro apoyo, nuestro ejemplo...

Nos enteramos con tristeza del fallecimiento de Doña Rosario Ibarra de Piedra, compañera incansable en la búsqueda de las y los desaparecidos políticos en nuestro país, entre quienes se encuentra su querido hijo Jesús; y los compañeros de la lista de Ocosingo, pertenecientes a las recién fundadas, en ese entonces, **Fuerzas de Liberación Nacional**. Fue de las primeras voces que se levantaron para exigir a los gobiernos corruptos cesara la persecución de tantos y tantos jóvenes

asesinados o desaparecidos.

Fundadora del Comité Eureka, fue una guía y un ejemplo de lucha. Sin importar el espacio que ocupara, trabajó con entereza y cabalidad en su esfuerzo por transformar nuestro México. Lo hizo como candidata presidencial, lo hizo como senadora, pero más allá de esos cargos o responsabilidades, lo hizo cotidianamente, como mujer y madre mexicana. Parafraseando a Salvador Díaz Mirón, Doña Rosario decía en relación a algunos trabajos que tuvo que hacer: «Hay plumajes que cruzan el pantano y no se manchan... imi plumaje es de esos!»; su meta primordial fue la búsqueda de los muchachos, como ella les llamaba.

Valiente siempre, comprendió que la búsqueda de su hijo -y de sus miles de compañeras y compañeros desaparecidos- implicaba la necesaria transformación del Estado mexicano; no retrocedió nunca, y ningún gobierno -ni el actual, ni los anteriores- resolvió la pregunta que sigue pendiente: **¿ en dónde están?**: las desaparecidas, los desaparecidos, las historias, las pérdidas, se acumulan.

Nunca quiso medallas, nunca quiso reconocimientos, le motivaba el interés de la búsqueda y de la lucha en su día a día.

La necesidad de transformar nuestro dolido país sigue palpitando, más aún ahora que ha vuelto a la tierra esta incansable compañera. ¡Hasta siempre Doña Rosario!.

¡VIVOS LOS LLEVARON! ¡VIVOS LOS QUEREMOS!

¿ SE LOS TRAGO LA SELVA ?

Por Rosario Ibarra

... "Hacemos un llamamiento a los oficiales y soldados del ejército nacional para que, lejos de servir a la vil dictadura que deshonra a la patria y la traiciona, se unan al movimiento libertador. Ellos son hijos del pueblo como nosotros; sobre ellos pesa el mismo yugo que a todos nos aplasta; ellos también son mexicanos y tienen el deber de luchar por la dignidad y por el bien de la patria, y no por el bien personal de un déspota ladrón y sanguinario como Porfirio Díaz..."

Proclama del Partido Liberal-REGENERACION -1906

"24 HORAS" estaba en su apogeo, corrían los primeros meses de 1974 y una noche, martillaba los oídos la voz machacona de Jacobo Zabludowsky dando noticias de Ocosingo y de la persecución que hizo el ejército de unos "transgresores". Para "abundar en la materia" presentó al entonces Procurador General de la República, Lic. Pedro Ojeda Paullada, quien con gesto displicente y dando muestras de un enorme desgano en su cavernosa voz, explicó que a los "delincuentes" los siguió el ejército hasta la selva Lacandona, "en donde no se internaron por razones de seguridad"... Así, con esa "explicación" en el ^(lenguaje críptico,) clásico en los funcionarios del gobierno mexicano, el señor Zabludowsky dió por terminado el asunto. ¿Quiénes fueron los que no se internaron en la selva Lacandona, los por ellos llamados delincuentes? ¿el ejército? ¿A qué le temía éste, a la neyaca, a los mosquitos tal vez o a la inconformidad que desde entonces existía? Lo cierto es que desde aquel día, no se volvió a saber de los perseguidos... ¿Se los tragó la selva? ¡N O !

Se los llevó el ejército! En dónde están Fernando González, Juan Guichar Gutiérrez, José Guadalupe León Rosado, Raúl Pérez Gazque, Federico Zurita Carballo, Carlos Vives Chapa, Elisa Irina Sáenz Garza y César ^{Yañez Muñoz?} ¿Se los tragó la selva?... ¡N O ! ¿Se los llevó el ejército!

Los tres últimos son de Monterrey y su amor a los pobres los llevó a aquella tierra. Sus familias los buscaron (al igual que nosotros a los que nos quitaron) y en su afán de encontrarlos recorrieron todos los caminos y se acercaron a preguntar hasta el último caserío... "Fueron los soldados... ellos se los llevaron.." decían temerosos los hermanos chiapanecos a nuestros hermanos de penas. También a ellos les torturaron el alma (como a nosotros los de la CNDH), diciéndoles que estaban "enterrados" en tal o cual lugar y hasta allá iban de nuevo ~~a tratar~~ a tratar de saber la verdad... Nunca encontraron rastros, nunca encontraron tumbas ni osamentas... nunca volvieron a verlos y (al igual que nosotros) sólo escucharon mentiras del gobierno.

El Dr. Margil Yáñez, padre de César Yáñez Muñoz, era amigo de mi esposo; fueron compañeros desde los lejanos días en que cursaron la preparatoria en el Colegio Civil y aunque por razones de trabajo poco se veían, había entre ambos un profundo afecto y una cercanía que se estrechó más, un año después de que los soldados se llevaran a César... fue en 1975, cuando también se llevaron a mi hijo Jesús.

Una mañana llegué al consultorio de mi esposo a cumplir un encargo que me hizo, en horas en que no era habitual que el estuviera y lo encontré llorando. Me contó que había hablado con Margil Yáñez, que habían platicado mucho, muy amargamente; que ambos se dolían de la ausencia de los hijos y que los dos se llenaban de ira ante la impotencia frente al enemigo poderoso y despiadado y sufrían horrorosamente imaginando el sufrimiento de Cesar y Jesus. Me confió que muchas veces había visto a Margil en los días que corrían, que si bien no me lo había comentado, se debía a que no quería remover mi tristeza (que yo me cuidaba de no dejar traslucir) ; Ambos escondíamos la pena. Ese día, sin embargo, mi esposo no pudo resistir y aún a sabiendas de que yo llegaría, se entregó de llano al llanto, por el dolor que le causaron las palabras de su amigo. Este le había dicho que recibió una llamada del Lic. Leopoldo González Sáenz "para darle el pésame" por la muerte de su hijo y que al inquirir el doctor Yáñez sobre el origen de la información acerca de la misma, el Lic. González Sáenz le manifestó que Ricardo Condell, conocido policía de la Federal de Seguridad en Monterrey, subordinado de Miguel Nassar Haro, le había dicho: "los exterminamos a todos", en clara referencia a los jóvenes que habían ido a Ocosingo a dar solidaridad a los pobres. ¿Hasta dónde era verdadera aquella aseveración? Ricardo Condell ya no vive; tampoco viven el doctor Margil Yáñez y mi esposo... pero sí vive Miguel Nassar Haro y viven también muchos integrantes del ejército que participaron ayer como lo hacen hoy en Chiapas; Y vive también Pedro Ojeda Paullada... y viven así mismo, Mario Moys Palencia y Fernando Gutiérrez Barrios y Luis Echeverría Alvarez y tantos y tantos otros que saben muy bien lo que pasó en Ocosingo en 1974 pero que nunca han querido decir la verdad, como nunca la han querido decir del 68 y del 71 y de la decena de la ignominia para el gobierno: los setentas, con su carga de desaparecidos.... Ahora como entonces, El ejército tiene una grave responsabilidad, tan grande y tan dolorosa para el pueblo que se nos antoja repetir las palabras de la proclama que sirve de epígrafe a estas líneas: "Hacemos un llamamiento a los oficiales y soldados del ejército nacional....."

Rosario Ibarra

Monterrey, enero de 1993.

*Tomado de Cuadernos de Trabajo I, de la serie "Dignificar la historia"

Mujeres revolucionarias, la memoria de nuestras tierras, de nuestras luchas.

*“Soy zapatista del estado de Morelos,
porque proclamo el Plan de Ayala y de San Luis,
sino le cumplen lo que al pueblo le ofrecieron,
sobre las armas los hemos de hacer cumplir.”*

Soy zapatista del Estado de Morelos.

Marciano Silva, canción popular revolucionaria

A 103 años del asesinato de Emiliano Zapata que perpetró la traición Guajardista por órdenes del genocida Venustiano Carranza, rescatamos desde la memoria de los pueblos, la historia, la lucha por la libertad política, económica, ideológica de la gesta revolucionaria, que inició por lo menos desde 1892 con las revueltas magonistas en distintos puntos del país, *la bola* se convirtió en sublevaciones que se expandieron rápida y profundamente en diferentes regiones y territorios, para el 20 de noviembre de 1910 logró aglutinar el acuerdo de distintos grupos políticos del país para intensificar la lucha contra la dictadura del dictador Porfirio Díaz y generó una articulación de unidad de los

pueblos en marzo de 1911 por la liberación nacional y la liberación social, redimiendo a la patria desde el seno del pueblo.

En febrero de 1911 Gabriel *El Viejo* Tepepa veterano de la guerra contra la invasión francesa, daba ejemplo una vez más de lucha de liberación peleando contra batallones de infantería porfiristas. En marzo los representantes de los pueblos eligieron a Emiliano Zapata para encabezar la guerra revolucionaria, después de cuatro meses de buscar diálogo con Madero para unificar acuerdos revolucionarios y, encontrar que, para los maderistas *“no era conveniente precipitarse para comenzar la lucha armada...[...]*...que era muy bueno el sufragio efectivo y la no relección, pero que antes que pensar en la política había que pensar en la tortilla para todos los mexicanos...[...]...que esa bandera no era nueva sino que ya antes la habían enarbolado Morelos y que era natural que nosotros hijos del estado que lleva su nombre defendiéramos esos ideales”[i] .

Como respuesta a ello, la historia vio nacer el 11 de marzo de 1911 a las 11 de la noche en el kiosko de Villa de Ayala la marcha de los pueblos por la revolución del sur al grito de ¡Abajo haciendas! ¡Viva pueblos! la “multitud insurrecta de pueblo en pueblo” formada por columnas de combatientes que pronto constituyó al Ejército Libertador del Sur.

Contra el silencio, el olvido y la invisibilización de la historiografía dominante, rescatamos la memoria histórica de la lucha y experiencia de las mujeres en esta guerra revolucionaria. Es necesario precisar que contrario a las ideas comunes de pensar que solo eran soldaderas y Adelitas que seguían a sus hombres en *la bola*, las mujeres revolucionarias no eran soldaderas de *la bola*, sí eran combatientes zapatistas convencidas de su participación en la

revolución.



Las mujeres pensamos y decidimos nuestra participación política civil y armada en cada etapa histórica, innegable es que hay hechos que escapan a nuestras decisiones o las enfatizan, no hay pureza en la historia, no todo es blanco o negro en la gama de matices donde se funda la libertad del mañana.

La participación de las mujeres en la revolución es continuidad de la lucha de otras mujeres en la independencia, mujeres independentistas como Antonia Nava y Catalina González, que sin reconocido prestigio ofrecieron sus vidas junto a otro grupo de mujeres, durante el sitio de Tlacotepec, hoy Guerrero, ante el general Nicolás Bravo, dijeron *“No podemos pelear, pero podemos servir de alimento para que sea repartido como ración a los soldados”[ii]*, sin permitir ese tipo de sacrificio, tal acción alentó a los soldados independentistas para seguir luchando, las mujeres se armaron de machetes y palos y también salieron a pelear contra el enemigo.

Hubo mujeres como Alta Gracia Mercado, o Manuela Medina, que con sus propios recursos armaron y encabezaron ejércitos para luchar contra los realistas y unirse a las Tropas de Morelos, o María Luisa Martínez de García Rojas, Gertrudis Bocanegra, María Dolores Basurto, Carmen Camacho, que fueron mensajeras insurgentes, aportaban víveres, recursos, daban cobijo a los rebeldes y dieron su propia vida por la independencia.

El ejemplo de estas mujeres de 1810 seguía vivo un siglo después en todas las fracciones que se produjeron en la revolución mexicana, precisamos que no escribimos para hablar de las mujeres de la revolución que tomaron causa por el maderismo o el constitucionalismo, y sí por las que pelearon

por un proyecto político de transformación social real, como las libertarias del Partido Liberal Mexicano, “*las magonistas*” entre las que encontramos a combatientes con mando como Isabel Díaz de Pensamiento, Lucrecia Toriz, Dolores Larios, Carmen Cruz, o periodistas como Trinidad Saucedo, Sara Estela Ramírez, Juana B. Gutiérrez de Mendoza, Elisa Acuña y Rosetti entre muchas más; otras revolucionarias son “*las villistas*” que tomaron las armas y tuvieron grados militares como María Quinteras de Meras, Petra Herrera, Carmen Parra “La Coronela Alanís” o las enfermeras que antecederon el tren de salud de Villa como Adela Velarde Pérez, Leonor Villegas, entre muchas otras. Particularmente en este escrito nombraremos a las combatientes zapatistas.

Las condiciones de vida que obligaron a esta guerra armada las encontramos al saber que en un país con 15.2 millones de habitantes en 1910[iii] el 90% de los habitantes vivía en pobreza extrema y marginación “*en promedio cada persona consumía 13 kilos de azúcar al año, 24 de arroz y 2 kg de frijol, los salarios cuando había, eran miseros, una mujer se vendía por 6 centavos y un hombre por cinco pesos*”[iv].



La gente se moría de desnutrición crónica, condición que determinó el auge de otras enfermedades como paludismo, viruela, escarlatina, tuberculosis, tifoidea, neumonía, sarampión, tos ferina, tétanos, rabia, dengue, nefritis, cólera, poliomielitis, difteria, encefalitis, a las que se sumaron años más tarde la fiebre amarilla, peste, tifo, y la pandemia por influenza española en 1918.

Los campesinos venían de un proceso de despojo de la tierra por la hacienda capitalista, existían cientos de miles de peones acasillados, deportaciones masivas a trabajos forzados en Oaxaca, Yucatán, Chihuahua o Cuba, en las ciudades se

intensificó la explotación de los obreros, costureras, lavanderas que trabajaban jornadas extenuantes en condiciones deplorables. Un combatiente anónimo que viajaba de la ciudad de México a Morelos dejó testimonio de lo visto a su paso:

“Daba tristeza ver niños pequeños caminando descalzos, bajo el sol ardiente de aquellos días; mujeres llevando pesados fardos, tal vez todo su patrimonio, sobre sus espaldas; hombres materialmente agobiados bajo el peso de sus cereales, la ropa de los suyos y lo más indispensables utensilios de la casa; enfermos que caminaban por sus pies, ora apoyados y aun sobre las espaldas de algunos viajeros compadecidos que, naturalmente, no les podían prestar ayuda continua”[v].

Ante una política de control, explotación, segregación, acaparamiento y usura para el exterminio de la población, los revolucionarios zapatistas promulgan el Plan de Ayala en noviembre de 1911 programa de lucha e ideario político del ejército insurgente y de la revolución, firmado por todos los jefes zapatistas y por cuatro mil combatientes que juraron frente a la bandera *“acabar con la tiranía que nos oprime y redimir a la Patria de las dictaduras que nos imponen”*.

El testimonio de Longonio Rojas Alonso del Ejército Libertador *“... El Plan de Ayala lo firmamos, no con tinta ni sólo en el papel, sino con el corazón de nosotros los zapatistas viejos; el Plan de Ayala lo hemos firmado con el corazón de nosotros, mañana nos morimos, pero quedan nuestros hijos. Ese Plan de Ayala, como tengo un hijo, ahora él puede decir: “la tierra no fue regateada, sino pagada con la sangre de los zapatistas que murieron en el campo, en los valles”. Con eso está pagada la tierra, no porque nos la regaló el gobierno, porque nos quiere mucho, sino con la sangre fue pagada y no como se dice ahora que con dólares, que quién sabe qué, sino con sangre...” [vi]*

Las mujeres revolucionarias zapatistas, la mayoría de ellas campesinas anónimas con carencias extremas de recursos de vida participaron en todas las líneas de combate para defender el Plan de Ayala, las hubo con mandos militares, espías, mensajeras clandestinas de guerra, en las brigadas de prensa, redactando manifiestos, consiguiendo recursos, vendiendo enceres, recolectando cargas de maíz, víveres, leña, ropa, cobijas, zacate, medicamentos, plantas, vendas y materiales para atención de enfermos y heridos, hubo enfermeras, curanderas, médicas, maestras, todas ellas necesarias para la lucha del Ejército Revolucionario del Sur que comandaba Emiliano Zapata y que se extendió de Villa de Ayala a Morelos, Guerrero, Puebla, Estado de México, Ciudad de México, Veracruz, Tlaxcala, Oaxaca y a diferentes países del mundo.

Para reconocerlas y recordarlas “volver a pasarlas por el corazón”[vii], nombraremos a cada una de las combatientes zapatistas cuya memoria en la historia de los pueblos pervive hasta hoy, y de las cuales tenemos registro, aunque sabemos que existen miles más; Comenzamos con las mujeres que lucharon militarmente con grado de coronelas: Rosa Padilla Camacho, coronela de Caballería, María de la Luz Espinosa Barrera, la coronela de Yautepec, la coronela Simona Rodríguez, Juana Belem Gutiérrez, condujo un ejército conformado por mujeres viudas y huérfanas que perdieron a sus compañeros en la lucha.

La coronela Rosa Bobadilla asumió las armas después del asesinato de su esposo en campaña, libró más de 168 acciones de guerra, tuvo bajo su mando a más de 1500 hombres. La coronela Amelia Robles, Amelio Robles, guerrerense tuvo bajo su mando cerca de 600 hombres, más de 70 acciones armadas, participó en la toma de Chilapa, Tixtla y Chilpancingo.

“Estaba yo estudiando. Quería ser médico. Pero qué quiere usted, vino la bola y me fui a la bola. Al principio, mi decisión no dejó de ser una mera locura, pero después supe lo que defiende un revolucionario y defendí el Plan de Ayala” Huerta había matado a Madero y fui contra Huerta. Carranza era sólo un mistificador de la Revolución y combatí a Carranza.” Ángel Robles.[viii]

La teniente Petra Ruíz, “Pedro Chavala”, fue la que más balas hecho en la toma de la Ciudad de México en 1914, Encarnación Mares, Catalina Zapata Muñoz con grados de subteniente, capitán primero respectivamente, Catalina era la encargada de proveer pertrechos de guerra e informes de actividades federales al ejercito zapatista, mientras que la soldado de caballería Juana Castro Vázquez, desde marzo de 1913 militó bajo las órdenes del coronel Efrén Román Aranda, levantándose en armas contra los huertistas y carrancistas en Guerrero, el Peregrino, en La Bocana, en el sitio y toma de la plaza de Pantitlán, en Ejido Viejo y en el ataque a la plaza de San Marcos y a la fábrica de Aguas Blancas, combatió en Pajarito y Tierra Colorada, en Mexcala y la toma de las plazas de Ayutla y Chilpancingo.

Hubo mujeres con mando de tropa de las que no sabemos su grado militar pero la historia recuerda que Juana Ramona R. Flores, “La Tigresa” o “Güera Carrasco” comandaba una tropa en Sinaloa de casi 100 hombres, tomó varias ciudades por asalto, Carmen Vélez “La Generala” tenía bajo su mando a al menos 300 combatientes del ELS en Hidalgo y Tlaxcala. Margarita Neri mujer maya originaria de Quintana Roo mantuvo una tropa de 700 indígenas, con 300 hombres derrotaron a los federales en uno de los múltiples hechos de armas que lideró.

Están en este grupo las mujeres de Puente de Ixtla que se levantaron en armas en esa localidad con su propio batallón,

para “vengar a sus muertos”[ix] teniendo como algunas de sus principales dirigentes a Luz Crespo y “La China” que había sido tortillera antes de sublevarse. María Quinteras que no perdió una sola batalla, Ángela Jiménez, se decía Ángel Jiménez era “maestra en dinamitas” espía y a veces cocinera, se unió a la revolución junto con su padre, luchó en Oaxaca, en el centro y norte del país, por heridas de bala tuvo que dejar el ejército y emigró a Texas y luego a California Estados Unidos, fundó la organización Veteranos de la Revolución años más tarde y fue defensora de los derechos de los chicanos en aquel país.

Algunas combatientes estuvieron al servicio directo de los generales Zapata o Genovevo de la O, en labores armadas, como espías y mensajeras como Buenaventura García vda. de Colima, Evarista Contreras o Dina Querido de Moreno que además de ser maestra de primaria, fungió como enfermera para atender heridos de guerra, su familia y ella aportaron dinero, granos y forraje para el sostenimiento de la causa revolucionaria.

Las combatientes Juliana Flores Nava, Celsa González Pérez, Buenaventura García, Dolores Tapia, Cira Sánchez, Ignacia Pela Hernández, Irene Copado Valdés, Alberta Galindo Montilla, Gregoria Zúñiga Benítez, Joaquina Valle Quiroz, Irene Merino Barrera, Angela Castillo Reynoso, Espiridiona Flores Martínez y Josefina Cano de Silva libraron hechos de armas en el Ejército Libertador del Sur peleando contra huertistas y carrancistas, algunas de ellas, heridas, estuvieron internadas en el hospital militar de Cuautla, otras como Josefa Espejo posteriormente tuvieron tareas como responsables de construir escuelas, en este caso la escuela secundaria “Tierra y Libertad” en la Villa de Ayala. Carmen Parra “La Coronela Alanís” combatió en el ejército de villa con mando de tropa participó en múltiples hechos de armas y fue mensajera del ELS, fue detenida en Veracruz cuando

llevaba documentos de Emiliano Zapata a Gildardo Magaña.



Mercedes Haro Hernández se encargaba de la distribución de armas, para evitar sospechas vendía leña en su casa en Tacuba, durante la toma de Cuernavaca ella era la responsable de controlar precios, localizar y distribuir víveres, evitar acaparadores y coyotes.

Entre las combatientes sin mando de tropa que hicieron labor de espías, mensajeras clandestinas del ELS encontramos a Ana María Garcini, la poblana Paulina Maraver, Ignacia Vázquez de Pacheco, Donaciana Mojas, Isabel Quintana, Áurea Olivares, Isabel Ramos, Guadalupe Bastida, Laura Mendoza vda. de Orozco, María Reyes González, Carmen Valderrama vda. de Marino Sánchez, Vicenta Flores, Julia Mora, Ana Manzanilla, Esperanza Chavarría, Petra Ortiz, Carmen Valderrama, Julia Urrutia, María Félix Torres Cuevas, “La Sureña” , Carmen de la Costeña, Francisca González Chávez que se hizo mensajera del ELS luego de que los carrancistas mataron a su esposo, Ángela Gómez Saldaña se incorporó a la Revolución en marzo de 1911 como agente confidencial del general Zapata, llevaba y traía información a los jefes zapatistas sobre las acciones de los federales; conseguía y repartía armas a los campamentos revolucionarios.

Virginia Ramos Mejía, bajo las órdenes de Eufemio Zapata, era correo, se encargaba de traslado de papel desde la fábrica de San Rafael hasta el Cuartel General de Tlaltizapán. Beatriz García era espía del ELS, presidenta municipal de Tulancingo, Puebla, reporta con anticipación a Zapata sobre desplazamientos del pueblo de Tecomatlán, Acatlán hacia Chinantla que era procarrancista o a Acatlán donde estaban las fuerzas enemigas.

Petra López viuda de Noriega, colaboró como correo entre

Villa y Zapata, y con jefes rebeldes del Estado de Hidalgo, propietaria de la hacienda Tampaxal en San Luis Potosí en 1913 repartió armas a los trabajadores de su finca y junto con su hijo Antonio se sublevó contra los huertistas. Realizaron ataques a líneas de ferrocarril en Querétaro. Puso sus recursos económicos al servicio de sus tareas clandestinas. debiendo cruzar áreas controladas por el enemigo común. López informa a Zapata lo siguiente:

“He caído varias veces presa, pero me he defendido con pura lengua, viéndome en peligros serios, como se lo probaré con varios periódicos que conservo en mi poder. Me dice Evangelina que usted dijo que yo había entregado unos documentos del archivo de ustedes a Pablo González [...]. Yo jamás he tenido en mis manos documentos de ese archivo y si los hubiera tenido, tengo más firmeza y más integridad que la que pueda tener un hombre, para despedazarlos antes que entregarlos. Si hablé con Pablo González fue porque me mandó aprehender [...].”

Apolinaria Flores era espía y curandera que atendía a heridos zapatistas con herbolaria y métodos tradicionales, su casa al pie del Tepozteco daba refugio a revolucionarios y al general Zapata. Se encargaba de labores de espionaje y traslado de armas.



Las mensajeras, espías, correos, eran especialmente audaces fuertes y valientes, tenían gran capacidad para camuflaje de los documentos ya sea en cañas de azúcar huecas, en los dobladillos de las faldas o en los guaraches, resguardaban con su vida la importante correspondencia.

Recordamos a Felipa Castellanos que hizo seis viajes al norte del país llevando correspondencia de Zapata a Villa, el último de ellos lo hizo en tren pero las primeras cinco veces

se movió caminando; tardaba casi tres meses en llegar y otros tres en regresar a Morelos; Vicenta Flores, era responsable del comercio zapatista con pueblos de Guerrero, viajó siete veces a ese estado para traer ganado y cotidianamente transportaba víveres de la ciudad de México a Tepoztlán o Cuernavaca; unas veces iba por Ozumba y otras por Atlixco en todas las ocasiones llevaba importante correspondencia.



De Clotilde López, *Doña Clotilde* se dice que “era la más valiente correo y experimentada espía; ella era nativa del pueblo de Tecpatán [Chiapas], llevaba y traía siempre el correo entre Chiapas y Morelos a El Jilguero de Chiapas. Siempre iba y venía y nadie sospechaba de ella [...]. Ella fingía que iba vendiendo chácharas, como comerciante en pequeño; con su mercadería bajaba a Oaxaca y de ahí a Morelos. Exponía su vida y varias veces estuvo a punto de ser capturada, pues cruzaba un terreno que estaba en poder de los carrancistas. Como tenía un aspecto inofensivo de mujer humilde, quien iba a imaginar que andaba armada con pistola y hasta correspondencia muy comprometedora”.[x]

Las mujeres que se sumaron a la lucha revolucionaria como escritoras, en labores periodísticas, en brigadas de prensa, estuvieron también presentes en el ELS, su labor fue fundamental para difundir la causa revolucionaria a nivel local, regional, nacional e internacional. La periodista Elisa Acuña Rossetti, colaboró con las fuerzas zapatistas como propagandista en Puebla, y más tarde fue enlace entre zapatistas y carrancistas. Permaneció fiel al Ejército Libertador del Sur hasta abril de 1919. Al término de la Revolución ocupó cargos directivos en el Consejo Feminista Mexicano y en la Liga Panamericana de Mujeres.

La periodista Liberal Juana Belém Gutiérrez, originaria de

Durango, se vinculó al ELS en 1911, con Zapata formó el Regimiento Victoria, al que dirigió con el grado de coronela. En diciembre de 1915 envía misiva a Zapata donde explicaba que había recomendado al coronel Rojas y a Casals que si entraban a Toluca no quedara “piedra sobre piedra, por donde pase el “Regimiento Victoria”. Zapata ratifica la orden para que el Regimiento Victoria marche hacia el Valle de Toluca. Entre los múltiples trabajos revolucionarios que desempeño dio continuidad a proyectos para la producción de material de guerra (bombas, un cañón) para la Brigada Roja de la División de Zapata, años más tarde se sumó al programa de alfabetización vasconcelista posrevolucionario. En 1926 fundó la asociación proindigenista Consejo de Caxcanes. Reinició el periódico Vésper en 1932.

Dolores Jiménez y Muro, en 1901 colaboró con la redacción del programa del Partido Liberal Mexicano, escribió el Plan Político y Social de Tacubaya en donde pedía protección a los pueblos indígenas y derechos laborales. Imprimió así diez mil ejemplares en la imprenta de Antonio Navarrete, organizó diversos clubes liberales, Emiliano Zapata la invitó expresamente a unirse a las filas del zapatismo donde se le otorga el grado de General Brigadier del Ejército Zapatista, emprende tareas de docente, escritora, periodista y oradora; redactó el prólogo del Plan de Ayala. Junto a Otilio Montaña se consumó una alianza entre el ejército campesino y el sindicato de maestros de escuela del Distrito Federal.

El 21 de marzo de 1915, por las calles de la capital, desfilaron los contingentes del 1er. Regimiento de la Brigada Socialista de México, Sexo Femenil. Ese día, en la Convención revolucionaria de México, Otilio Montaña expresó: *“Vosotros habéis visto a la mujer en masas compactas y eso es muy significativo. Señores, cuando la mujer toma participación en la revolución, permitidme que os lo diga, la revolución se*

salva...[...]. Hoy se ha levantado la mujer en esta capital y creo que [ellas] han dado una lección a los hombres cobardes."

Hubo otro sector importante entre las mujeres revolucionarias que se enfocó a la atención a los heridos de guerra como parte de la "Brigada Sanitaria del Sur" del ELS, entre ellas nombramos a la doctora Dolores G. del Pliego, que aceptó el nombramiento de jefa de Brigada Sanitaria del Regimiento Femenil, a las enfermeras Josefina M Altamirano de Cardoso, Angelina Hernández, Adela García Figueroa, María Villaseñor y Jovita Villaseñor miembros de la BSS del Hospital Militar de Cuautla. La Enfermera María de Jesús León Fajardo, se unió al ELS en abril de 1913, fue correo y operó bajo las órdenes de Genovevo de la O, recolectando parque y medicamentos para utilizarlos al servicio del movimiento zapatista. María Guadalupe Muñiz, enfermera, y combatiente armada.

La situación de carencia que se vivía en septiembre de 1915 queda con registro en una misiva enviada a Zapata por Angelina Hernández *"...Señor general. El hospital está muy pobre no tenemos cotín (tela gruesa) para colchones, no hay sábanas, camisones, fundas para almohadas, colchas ni cobertores, todo por lo regular está muy escaso. Nosotras completamente estamos escasas de ropa, no tenemos más que un sol vestido y nomás; es pena decirlo pero a quién manifestar lo que sufrimos..."* el doctor Lauro Camarillo jefe de la Brigada Sanitaria del Sur del Ejercito Libertador, le escribe a Zapata *"Mis padres han sido saqueados por los carrancistas en Puebla...[...].han quedado quizás en la miseria y yo, cumpliendo con mi deber de hijo...[...].voy para enviar por mi familia...[...].y regresar...[...].Como carecemos de cloroformo, elemento indispensable, haré lo posible por traerlo, así como algunas otras medicinas que me son absolutamente indispensables..."*

Estas mujeres de la Brigada de Sanidad no contaban con pertrechos o los elementos más básicos para los enfermos incluso ni una muda de ropa para ellas mismas y sin embargo pusieron al servicio de la causa todos sus conocimientos y capacidades para salvar las más de las vidas que estuvieron en sus manos.



Estrategia de Odio y Exterminio.

La guerra revolucionaria combatió la estrategia de contrainsurgencia, odio y exterminio huertista y carrancista que hombres como Victoriano Huerta, Juvencio Robles, Venustiano Carranza, Pablo González, Manuel Aguirre Berlanga, Dionisio Carreón, Rafael Cepeda con distintas jerarquías realizaron incursiones militares de secuestro, saqueo y terror contra la población civil desarmada con la política de tierra arrasada.

En 1915 Soledad Rojas por medio de una misiva informa a Zapata:

“Saludo a usted con el debido respeto y con el más profundo dolor le digo: que ayer ya fue sepultado el cadáver de mi hijo, el extinto general Antonio Barona y, a la vez, pongo en conocimiento superior de usted la vileza con la que trataron a mi hijo finado, porque en el lugar de la plaza de Cuernavaca, en donde fue muerto, de allí lo arrastraron con reata a caballo de Anastasio Silva hasta la Leona; que allí inmediatamente fue sepultado el cadáver, mismo le digo que lo trataron el cadáver con tanta burla, porque después de muerto le dispararon muchos tiros en su cuerpo por todas partes, que hasta le quebraron una pierna, la cara la desfiguraron con tanto martirio, las muelas le quitaron a punta de culatazos de sus armas. De lo mal, suplico a usted que yo no puedo conformarme con el maltrato que sufrió mi hijo que tanto a

trabajado, no lo habían de tratar de esa manera (...).”[xi]

Como si de vaciar el mar como estrategia contrainsurgente vietnamita[xii] se tratara fusilaron prisioneros, despojaron a los pueblos de su ganado, sus semillas, su ropa, realizaron secuestros masivos, de hombres, mujeres y niños, mantuvieron a familias enteras en cuarteles constitucionalistas de Hidalgo, y otros estados, a otras las desaparecieron. Se masacró a la población civil de Jiutepec, al día siguiente de ocupar Cuernavaca fusilaron a 225 personas.

En marzo de 1917 el teniente coronel Juan Espinosa Barrera informaba *“Jamás se creyó que hubiera rufianes que superaran a los de Huerta. Nunca se imaginó que habría chacales que, bajo el nombre de constitucionalistas, asesinaran de la manera más vil y cobarde a cientos y tantos pacíficos de los dos sexos, sin tener compasión de los ancianos, de los niños ni de las mujeres; estas últimas a quienes violaban antes de morir, de la manera más asquerosa ...[...]* ...Este número de víctimas sólo se concreta a la población de Tlaltizapán y en una sola vez ...[...] *iUn sólo caso de los innumerables! [...].”[xiii]*

El 24 de julio de 1917 bombardearon e incendiaron el pueblo de Tlalnepantla, el 15 de octubre Amaro y José Amarillas masacraron cerca de 200 personas del pueblo de Milpa Alta, *“Ya luego, un día, los carrancistas sacaron de sus casas a los hombres, niños de quince años de edad, otros doce y trece años tenían, ancianos, jóvenes, hombres fuertes, y los mataron a todos en el mercado... [...]. Testimonio de Luz Jiménez, Milpa Alta.”* Incendiaron total o parcialmente los pueblos de Tepexзуca, Joquicingo, Xochiaca, Zapayutla, Atlapulco y Chalma en el Estado de México.

En este proceso hubo “aplicación del código contrainsurgente

que implantó el ejército EU en filipinas"[xiv] son artificios legales que no les hacían falta, pero les daban legitimidad para una política de terror intervencionista, se decretaba pena de muerte contra *"todo individuo que, sin pertenecer al ejército constitucionalista, camine en un perímetro menor de 60 metros sobre la vía del ferrocarril"*.

En 1918 se aprobó la Ley de suspensión de garantías constitucionales enunciadas en los artículos 6,7,9,10,11,13,14,16,18,19,20,21,22 y 25 de la constitución, se crea una iniciativa de ley que establecía pena de muerte por rebelarse contra el poder absoluto de Venustiano Carranza, con castigo de cinco a diez años de prisión a periodistas que atenten contra la paz y el orden firmada con el lema " constitución y reformas", a esta guerra se sumaron las publicaciones en la prensa de periódicos como *El Demócrata* y otros con información apócrifa y declaraciones falsas sobre conflictos por pugna de poder entre los principales jefes revolucionarios con la intención de dividir el proceso y encausando la traición Guajardista que arrebató la vida del General en Jefe de la Revolución del Sur esperando que sin ella él nos dejara.

Pero fue falso que muerto Emiliano se acabó la lucha, la historia nos demuestra que la voluntad de millones de hombres y mujeres por transformar la vida ha sido continuada, que la lucha por la liberación nacional y la liberación social es parte de la lucha de clases y es motor de los cambios, que la revolución social tiene una de sus más fuertes columnas en la lucha de las mujeres revolucionarias.

"En Pozo Colorado [Chiapas], en la seca de 1919, ella fue la que nos trajo la mala noticia (Doña Clotilde, la más valiente correo y experimentada espía). La vimos llegar por un camino largo largo que bajaba del monte. Triste venía con la más

última y triste noticia que recibimos durante la rebeldía, la de la muerte y asesinato a traición de mi general Emiliano Zapata. Allí le lloramos mucho.” Teniente coronel José R. Sánchez, Ejército Libertador.[xv]

A la imagen de muerte del poder los pueblos respondieron entonces ¡No es Zapata, Cabrones! ¡Zapata Vive, la lucha sigue! Grito que hoy sigue enarbolando sublevaciones indígenas, campesinas, estudiantiles, magisteriales, médicas, de mujeres y jóvenes que no nos rendimos.

...Mi general te comunico alerta estamos, los zapatistas al llamado de la patria.

10 de abril de 2022.

Por Lucha

Comisión de Mujeres del PFLN

¡Vivir por la patria o morir por la libertad!

[i] Pineda. 1993. La irrupción zapatista 1911 61-79p

[ii] Legorreta y Bataillon. 2007.

[iii] INEGI. 1910. Tercer Censo de Población de los Estados Unidos Mexicanos 1910

[iv] Toledo et al 2019.

[v] Pineda. 1993.

[vi] García Jiménez, Plutarco E. Tierra Arrasada. La memoria negada de los compañeros de Zapata. 160

[vii] Eduardo Galeano. Recordar.

[viii] Manuel Gil en 1927 para El Universal, narró ese episodio.

[ix] Entre el 31 de marzo y el 4 de junio de 1913, los periódicos *La Tribuna*, *El País* y *El Imparcial* dieron cuenta del alzamiento de las mujeres.

[x] Teniente coronel José R. Sánchez, Ejército Libertador. Intermediaria entre Gral. Rafael Cal y Mayor y Emiliano Zapata.

[xi] Pineda 2019.

[xii] Ibid.

[xiii] La bola. Voces de mujeres zapatistas.

[xiv] Pineda. 2019.

[xv] Teniente coronel José R. Sánchez, Ejército Libertador.

Editorial abril: Chinameca, Girón, Ocosingo.

Los seres humanos por nuestra propia naturaleza, hacemos hitos históricos para actuar colectivamente, para crear identidad, el “*somos así*” nos distingue del “*otro*” con otra historia, con otros sitios, con otras costumbres.

La gran Patria que es la América Latina, tres hitos que recordar en los meses de abril: El primero y más antiguo es la muerte por traición del caudillo del sur: Emiliano Zapata,

solo así pudieron matarlo, por la traición, aunque no mataron sus ideales: ***“La tierra es de quien la trabaja”*** , sigue siendo la búsqueda en imaginario colectivo de los latinoamericanos.

Otro hito histórico es la victoria de Girón, la primer gran derrota del imperialismo en América latina, en 72 horas los mercenarios, se rindieron el ***“Morir por la Patria, es vivir”*** aun vibra en los corazones de un pueblo heroico; y por último la expulsión de los imperialistas yanquis que se entrenaban en la laguna del Ocotal, en Ocosingo, Chiapas, en 1974, por un pequeño número de mexicanos conscientes de su deber, que no dudaron en expulsarlos de nuestro territorio, así se escribe la historia.

José Martí, siendo un joven de 17 años, fue apresado y condenado al destierro. Nunca olvidó a su pueblo, y siendo hombre dedicado a liberar a su pueblo escribió:

“Hay hombres que viven contentos aunque vivan sin decoro. Hay otros que padecen como en agonía cuando ven que los hombres viven sin decoro a su alrededor. En el mundo ha de haber cierta cantidad de decoro, como ha de haber cierta cantidad de luz. Cuando hay muchos hombres sin decoro, hay siempre otros que tienen en sí el decoro de muchos hombres. Esos son los que se rebelan con fuerza terrible contra los que les roban a los pueblos su libertad, que es robarles a los hombres su decoro. En esos hombres van miles de hombres, va un pueblo entero, va la dignidad humana. Esos hombres son sagrados. Estos tres hombres son sagrados: Bolívar, de Venezuela; San Martín, del Río de la Plata; Hidalgo, de México.”

José Martí. (2022). *TRES HEROES*. marzo 2022, de Portal José Martí
Sitio web:

<http://www.josemarti.cu/publicacion/tres-heroes/>

Hoy a 118 años de distancia, transcribimos la carta que nuestro Gral. Emiliano Zapata dirigida al entonces presidente de Estados Unidos de América, Mr. Woodrow Wilson. En ella se explican las condiciones de la sociedad feudal y hacendaria que motivaron el inicio del movimiento de revolución en México, su posición como opositor al sistema político y económico de la época y su férrea defensa de los ideales y principios zapatistas.

Para los héroes de la gran Patria latinoamericana nuestra admiración y respeto.

1914 Carta de Emiliano Zapata a Woodrow Wilson.

Agosto 23 de 1914 Cuartel General en Yautepec,
Morelos,

Agosto de 23 de 1914. Mr. Woodrow Wilson, Presidente de los EE. UU. de América.

Washington. Estimado señor de mi consideración: He visto en la prensa las declaraciones que Ud. ha hecho acerca de la revolución agraria que desde hace cuatro años se vienen desarrollando en esta República, y con grata sorpresa me he enterado de que usted, no obstante la distancia, ha comprendido con exactitud las causas y los fines de esa revolución, que ha tomado sobretodo incremento en la región Sur de México, la que más ha tenido que sufrir los despojos y las extorsiones de los grandes terratenientes. Esa convicción de que usted simpatiza con el movimiento de emancipación agraria, me induce a explicar a usted hechos y antecedentes que la prensa de la Ciudad de México, consagrada a servir los intereses de los ricos y de los poderosos, no ha empeñado siempre en desfigurar con infames calumnias, para que el resto de la América y el Mundo entero nunca pudiesen dar cuenta de la honda significación de ese gran movimiento proletario. Empezaré por señalar a usted las causas de la revolución que acaudillo. México se encuentra todavía en plena época feudal, o al menos así se encontraba al estallar la revolución de 1910. Unos cuantos centenares de grandes propietarios han monopolizado toda la tierra laborable de la República; de año en año han ido acrecentando sus dominios, para lo cual han tenido que despojar a los pueblos de sus ejidos o campos comunales, y a los pequeños propietarios de sus modestas heredades. Hay ciudades en el Estado de Morelos, como la de Cuautla; que carecen hasta do terreno necesario para tirar sus basuras, y con mucha mayor razón, del terreno indispensable para el ensanche de la población. Y es que los hacendados, de despojo en despojo, hoy con un pretexto, mañana con otro, han ido absorbiendo todas las propiedades que legítimamente pertenecen y desde tiempo inmemorial han pertenecido a los pueblos de indígenas, y de cuyo cultivo éstos últimos sacaban el sustento para sí y para sus familias. Para extorsionar en esta forma, los hacendados se han valido de la legislación, que elaborada bajo su sugestión, les ha permitido apoderarse de enormes extensiones de tierras, con el pretexto de que son baldíos; es decir, no amparadas por títulos legamente correctos. De esta suerte, ayudados por la complicidad de los tribunales y apelando muchas veces a medios todavía peores, como el de reducir a prisión o consignar al ejército, a los pequeños propietarios a quienes querían despojar, los hacendados se han hecho dueños únicos de toda la extensión del país, y no teniendo ya los indígenas tierras, se han visto obligados a trabajar en las haciendas, por salarios ínfimos y teniendo que soportar el maltrato de los hacendados y de sus mayordomos o capataces, muchos de los cuales, por ser españoles o hijos de españoles, se consideran con derecho a conducirse como en la época de Hernán Cortés; es decir, como si ellos fueran todavía los conquistadores y los amos, y los “peones” simples esclavos, sujetos a la ley brutal de la conquista. La posición del hacendado respecto de los peones, da enteramente igual a la que guardaba el señor feudal, el barón o el conde de la Edad Media, respecto de sus siervos y vasallos. El Hacendado, en México, dispone a su antojo de la persona de su “peón”; lo reduce a prisión, si gusta; le prohíbe que salga de la hacienda, con pretexto de que allí tiene deudas que nunca podrá pagar; y por medio de los jueces, que el hacendado corrompe con su dinero, y de los prefectos o “jefes políticos” que son siempre su aliados, el gran terrateniente es en realidad, sin ponderación, señor de vidas y haciendas en sus vastos dominios. Esta situación insoportable originó la Revolución de 1910 que tendía principal y directamente a destruir ese régimen feudal y a combatir el monopolio de las tierras en manos de unos cuantos. Pero por desgracia, Francisco I. Madero pertenecía a una familia rica y poderosa, dueña de grandes extensiones de terreno en el Norte de la República, y como era natural, Madero no tardó en entenderse con los demás hacendados, y en invocar la legislación (esa legislación por los ricos y para favorecer a los ricos) como un pretexto para no cumplir las promesas que había hecho para restituir a sus dueños las tierras robadas y para destruir el aplastante monopolio ejercido por los hacendados, mediante la expropiación de sus fincas por causa de utilidad pública y con la correspondiente indemnización, si la posesión era legítima. Madero faltó a sus promesas, y la revolución continuó, principalmente en las comarcas en que más se han acentuado los abusos y los despojos de los hacendados; es decir, en los Estados de Morelos, Guerrero, Michoacán, Puebla, Durango, Chihuahua, Zacatecas, etc., etc. Vino después el Cuartelazo de la Ciudadela; o sea el esfuerzo hecho por los antiguos porfiristas y por los elementos conservadores de todos los matices, para adueñares nuevamente del poder, porque temían que Madero se viera obligado algún día a tener que cumplir sus promesas, y entonces la población campesina entró en justa alarma y la efervescencia revolucionaria cundió con más vigor que nunca, puesto que el cuartelazo, seguido del asesinato de Madero, era un reto, un verdadero desafío a la revolución de 1910. Entonces la revolución abarcó toda la extensión de la República, y aleccionada por la experiencia anterior, no esperó ya el triunfo para empezar el reparto de tierras y la expropiación de las grandes haciendas. Así ha sucedido en Morelos, en Guerrero en Michoacán, en Puebla, en Tamaulipas, en Nuevo León, en Chihuahua, en Sonora, en Durango, en Zacatecas, en San Luis Potosí; de tal suerte que puede decirse que el pueblo se ha hecho justicia a sí mismo, ya que la legislación no lo favorece y toda vez que la constitución vigente es más bien un estorbo que una defensa o una garantía para el pueblo trabajador, y sobre todo, para el pueblo campesino. Este último ha comprendido que hay que romper los viejos moldes de la legislación, y viendo en el Plan de Ayala la condensación de sus anhelos y la expresión de los principios que deben servir de base a la nueva legislación, ha empezado a poner en práctica dicho plan, como ley suprema y exigida por la justicia, así es como los revolucionarios de toda la República han restituido sus tierras a los pueblos despojados han repartido los monstruosos latifundios y han castigado con la confiscación de sus fincas a los eternos enemigos del pueblo, a los señores feudales, a los caciques, a los cómplices de la dictadura porfiriana y a los autores y cómplices del Cuartelazo de la Ciudadela. Se puede asegurar, por lo mismo, que no habrá paz en México, mientras no se eleve el Plan de Ayala al rango de ley o precepto constitucional, y sea cumplido en todas sus partes. Esto no solo en cuanto a la cuestión social, o sea a la necesidad del reparto agrario, sino también en lo referente a la cuestión política, o sea a la manera de designar el Presidente Interino que ha de convocar a elecciones y ha de empezar a llevar a la práctica la reforma agraria. El país está cansado de imposiciones, no tolera ya que se le impongan amos jefes; desea tomar parte en la designación de sus mandatarios; y puesto que se trata del gobierno interino que ha de emanar de la Revolución y de dar garantías a ésta, es lógico y es justo que sean los genuinos representantes de la Revolución, o sea los jefes del movimiento armado, quienes efectúen el nombramiento de Presidente Interino. Así lo dispone el artículo doce del Plan de Ayala, en contra de los deseos de D. Venustiano Carranza y de su círculo de políticos ambiciosos, los cuales pretenden que Carranza escale la Presidencia por sorpresa, o mejor dicho, por un golpe de audacia y de imposición: Esta convección de los jefes revolucionarlos de todo el país es la única que puede elegir con acierto el Presidente Interino, pues ella cuidará de fijarse en un hombre que por sus antecedentes y sus ideas preste absolutas garantías; mientras que Carranza por ser dueño o accionista de grandes propiedades en los Estados Fronterizos, es una amenaza para el pueblo campesino, pues seguiría la misma política de Madero, con cuyas ideas está perfectamente identificado, con la diferencia única de que Madero era débil, en tanto que Carranza es hombre capaz de ejercer la mis tremenda de las dictaduras, con lo que provocaría una formidable revolución, más sangrienta quizá que las anteriores. Por lo anterior verá usted que siendo la Revolución del Sur una revolución de ideales, y no de venganza ni de represalias, dicha revolución tiene contraído ante el país y ante el mundo civilizado, el formal compromiso de dar plenas garantías antes y después del triunfo, a las vidas e intereses legítimos de nacionales y extranjeros, y así me complazco en hacerlo a usted presente. Esta larga exposición confirmará a usted en su ilustrada opinión respecto del movimiento suriano, y convencerá a usted de que mi personalidad y la de los míos han sido villanamente calumniados por la prensa venal y corrompida de la Ciudad de México. Mejor que estos apuntes, ilustrarán a usted las informaciones que se sirvan proporcionarle los señores Dr. Charles Jenkinson y Thomas W. Reilly, amables visitantes de este Estado, a quienes hemos tenido la satisfacción de ofrecer vuestra modesta pero cordial hospitalidad, y por cuyo bondadoso conducto envío a usted estas líneas. Por mi parte sé decir a usted que comprendo y aprecio la noble y levantada política que, dentro de los límites del respeto a la soberanía de cada entidad, ha tomado usted a su cargo en este hermoso y no siempre feliz Continente Americano. Puede usted creer que, mientras esa política respeta la autonomía del pueblo mexicano para realizar sus ideales tal como él los entiende y los siente yo seré uno de los muchos simpatizadores con que usted cuenta en esta República hermana, y no por cierto el menos adicto de sus servidores, que le reitera su particular aprecio. El General.

Quartel General en Yautepac, Morelos, agosto 23 de 1914.

Mr. Woodrow Wilson, Presidente de los EE. UU. de America.
Washington.



Estimado señor de mi consideración:

He visto en la prensa las declaraciones que Ud. ha hecho acerca de la revolución agraria que desde hace cuatro años se vienen desarrollando en esta República, y con grata sorpresa me he enterado de que usted, no obstante la distancia, ha comprendido con exactitud las causas y los fines de esa revolución, que ha tomado sobretodo incremento en la región Sur de México, la que más ha tenido que sufrir los despojos y las extorsiones de los grandes terratenientes.

Esa convicción de que usted simpatiza con el movimiento de emancipación agraria, me induce a explicar a usted hechos y antecedentes que la prensa de la Ciudad de México, consagrada a servir los intereses de los ricos y de los poderosos, se ha empeñado siempre en desfigurar con infames calumnias, para que el resto de la América y el mundo entero nunca pudiesen dar cuenta de la honda significación de ese gran movimiento proletario.

Empezaré por señalar a usted las causas de la revolución que acudille.

México se encuentra todavía en plena época feudal, o al menos así se encontraba al estallar la revolución de 1910.

Unos cuantos centenares de grandes propietarios han monopolizado toda la tierra laborable de la República; de año en año han ido acrecentando sus dominios, para lo cual han tenido que despojar a los pueblos de sus ejidos o campos comunales, y a los pequeños propietarios de sus modestas heredades. Hay ciudades en el Estado de Morelos, como la de Cuautla; que carecen hasta de terreno necesario para tirar sus basuras, y con mucha mayor razón, del terreno indispensable para el ensanche de la población. I es que los hacendados, de despojo en despojo, hoy con un pretexto, mañana con otro, han ido absorbiendo todas las propiedades que legítimamente pertenecen y desde tiempo inmemorial han pertenecido a los pueblos de indígenas, y de cuyo cultivo éstos últimos sa-

Presentación de libros Dignificar la Historia en la Preparatoria Francisco Villa

A las faldas de la Sierra de Guadalupe, en la zona de la Cañada de Ecatepec, donde el polvo nos hace tener los ojos chiquitos para que éste no nos haga llorar...colonias, barrios y pueblos de polvo y sol ardiente, mexicable sobre nosotros porque se deben “agilizar” las vías de comunicación para que los trabajadores lleguen a tiempo no para mejorar su vida; sino porque, las mercancías deben circular en obras imponentes; laberinto de calles polvorientas con apenas reductos de pavimento, llenos de baches y topes, plazas comerciales en donde ni agua hay; pobreza, marginación, precariedad y exclusión, siguen siendo las condiciones de vida de los pueblos, barrios y colonias de la periferia de la ciudad de México.

En medio de estas condiciones, desde décadas pasadas se ha luchado, se ha gestado la lucha urbana popular; es aquí donde encontramos uno de los frutos de la lucha organizada. Inspirados en los pueblos originarios y después del levantamiento armado del 31 de diciembre de 1993, en la ciudad de México, la Unión Popular José María Morelos y Pavón decidió que también se tenía que hacer algo para mejorar las condiciones de vida de la zona y se propusieron crear una preparatoria para las chavas y chavos; producto del esfuerzo

de compañeras y compañeros y del ejemplo del movimiento que se estaba gestando desde los años sesenta hasta los noventa, así es como se funda la Escuela Preparatoria no. 118 "General Francisco Villa".



Es en esta escuela histórica y popular, donde el grupo editorial de la Casa de Todas y Todos realizó la presentación de los cuadernos de trabajo de la serie Dignificar la Historia. Con alrededor de 250 jóvenes, mujeres y hombres, maestras, maestros, trabajadores, recordaron a las y los jóvenes, la historia de su preparatoria, profundizamos sobre la importancia de seguir luchando y organizándonos, presentamos una jornada de trabajo para platicar sobre la historia de las FLN basada en cuatro tomos que se han publicado. Después de una nutrida plática por una comisión de nuestro grupo editorial, así como el aporte de otras organizaciones sociales urbanas y la lucha de maestras y maestros organizados, las y los jóvenes manifestaron sus dudas, hubo intercambios, poesía y diálogos entre los murales de Villa, Zapata y Ricardo Flores Magón que este año cumple 100 de su asesinato, también se realizó la donación de los

Cuadernos de Trabajo a la Biblioteca Emiliano Zapata, de esta misma preparatoria.

No sólo aumentó el interés por la historia y la lectura, también se recitaron un centenar de poesías de autores latinoamericanos, se platicó de la vida en los barrios en las ciudades, de la vida en las comunidades indígenas de México, de los futuros posibles e imposibles, de la marginación, del desempleo, de la falta de acceso a las universidades, de las difíciles condiciones de vida y de salud en especial de la pandemia, la falta de servicios, del agua, de los niños que vienen, de los aeropuertos que se miran de lejos, de que 1 entre 250 ha podido viajar en avión, de la alimentación, de la vivienda, del conjunto de ello en la lucha grande, del compañerismo, de la memoria de los caídos, de la voluntad de luchar y organizarse , de la unidad, de la ética.



En este marzo 2022, seguimos reafirmando que nuestro trabajo sigue siendo necesario, jóvenes como ellas y ellos, como nuestros fundadores son los retoños que nos permitirán ver un futuro diferente. Aquí estamos compañeras y compañeros, como antes, como ahora.

¡Vivir por la Patria o Morir por la Libertad!

Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos

Comunidades Indígenas y Marxismo

En continuidad con la serie DOCUMENTOS POLÍTICOS ACTUALES Y FUNDAMENTALES DEL PARTIDO FUERZAS DE LIBERACIÓN NACIONAL, y habiendo publicado ya nuestro IDEARIO POLÍTICO, presentamos ahora este nuevo documento de igual valor **“COMUNIDADES INDÍGENAS Y MARXISMO”**, documento que se hace necesario como herramienta de análisis frente a la compleja realidad actual.

“No podemos abusar de la generosidad,

ni traicionar la confianza que los pueblos tienen en nosotros”

Comandante Rodrigo, FLN

(Testimonio oral, 1987).

En la década de los 70's y 80's, analizábamos con nuestros compañeros indígenas del sur, las condiciones materiales y de explotación que vivían. Recién habían dejado (por obra de su lucha y organización) su condición de “peones acasillados”. Habían recuperado la tierra... pero se orillaban a otras y nuevas formas de explotación. De ser acasillados en Fincas, y sin perder la memoria histórica de resistencia, pasaron a ser productores independientes de café, maíz,

cacao, frijol, chile, vainilla, o jornaleros en otras fincas cafetaleras que lograron subsistir.

¿Cómo había sido posible esa historia reciente? había que entenderla y explicarla. Había que conocer la historia regional, nacional y mundial, a través del estudio y análisis. Había que entender los nuevos mecanismos de explotación en la producción cafetalera o en la naciente condición de jornaleros en campos agrícolas del norte de nuestro país, o en la condición de albañiles en las construcciones nacies y continuas del Caribe, o bien, en amplias migraciones forzadas a conseguir algún empleo marginal en las ciudades, o en la exploración y explotación petrolera.

Nuestro método de análisis era y es el marxismo. No había forma más metodológica y clara para comprender la realidad económica; las razones de la riqueza de pocos y la miseria de tantos.

El marxismo fue y es nuestra herramienta de análisis para tomar conciencia de la realidad económica e incidir en ella. Ha sido la herramienta histórica para comprender las contradicciones sociales y las formas del despojo que generan la miseria.

Nuestras casas, las comunidades, las montañas o nuestros campamentos eran sede de un continuo ejercicio de análisis, que se discutía en Tzeltal, en Tzotzil o en Ch'ol, y que se traducía en la interpretación cultural de los pueblos. Desde esta cotidiana práctica se lograba una genuina apropiación de la metodología marxista, y se demostraba su fundamental utilidad.

No abandonamos esta metodología científica (materialista, histórica y dialéctica) porque la historia del sur y del país

entero sigue siendo la historia del despojo; de la acumulación primitiva y permanente de capital, desde la conquista, el pasado reciente y la actualidad: ganadería extensiva, explotación maderera, monocultivos de la palma o la caña, despojo del agua, megaproyectos pasados y recientes sobre las mismas condiciones de pobreza; miseria y contaminación de los territorios (suelos, cielos, mares, ríos) por el modo de producción capitalista.

Es indiscutible que este análisis y realidad están presentes en las más de 70 lenguas-idiomas de los pueblos originarios o asiáticos y afrodescendientes de México -muchos de ellos binacionales-, pero, es necesario enmarcarlo en la lucha grande no sólo como problemas locales y temporales sino como parte de la expansión capitalista; enmarcarlo en la lucha de clases planetaria.

Hoy, al despojo silencioso, depredador y escandaloso del subsuelo y la biodiversidad toda -por poderosos intereses nacionales y extranjeros (protegidos por el Estado)- nos sigue demandando métodos científicos de análisis. Los megaproyectos son la expresión actual de la expansión capitalista y la reorganización imperialista de los territorios, donde el Estado capitalista ha sometido identidades y clases sociales para articular Estados serviles a la lógica imperial.

La metodología marxista para el análisis de la realidad económica y sus superestructuras nos ayudó a tomar conciencia de nuestra misma condición de clase, porque no fuimos nunca actores externos privilegiados distintos a los que posteriormente serían el grueso de nuestro ejército en el sur. Nuestra condición y conciencia de clase es la misma. Ayer y hoy.

Transitar de la dinámica de una tienda de raya a la conformación de cooperativas de consumo de productos de primera necesidad y cooperativas o trabajos colectivos productivos o de salud, a la par del crecimiento de la conciencia y trabajos necesarios (ya organizados y en orden a una perspectiva de transformación nacional), no fue un proceso mágico y repentino: fue el resultado diario, de luchas, esfuerzos y vidas.

¿Quién entonces -como ahora- puede juzgar nuestra metodología para comprender la historia y desenmascarar los mecanismos de la acumulación, la miseria económica, la explotación y la necesidad de reorganizarnos? ¿Quién y con qué autoridad moral?

¿Quién puede negar el papel de la llamada “economía campesina o de subsistencia” (fortalecida hoy por los “programas sociales” en menor medida, y por las remesas en mayor medida) en la preparación y reproducción de la fuerza de trabajo de jornaleros / jornaleras agrícolas para ser consumidos en los campos agroexportadores de norte?

¿Quién, para tal análisis, puede prescindir de la metodología marxista?

Así que no es posible desvincular el ser jornalero agrícola en los campos agroexportadores de Sonora, Baja California o Sinaloa, como en amplias zonas de Estados Unidos y Canadá, de la relación Capital – fuerza de trabajo.

Como tampoco es posible desvincular, hoy, la relación entre ser jornalero agrícola y ser jornalero secuestrado y posteriormente asesinado en los mismos campos agroexportadores del norte (luego de extorsionar sobremanera a sus familias). Ambas prácticas se traducen en acumulación de capital y, hoy, no están separadas. Crimen y explotación

son parte del mismo modo de producción. Se explota el cuerpo y la fuerza de trabajo material e intelectual.

La metodología marxista ha sido correcta y no trastoca la filosofía de los pueblos originarios; la respeta y complementa en su búsqueda de armonía, respeto a la naturaleza, y justicia.

No somos dogmáticos, como tampoco lo son los pueblos originarios; nuestro partido ha hecho suyo, desde sus más tempranas decisiones como organización, el impulso de los pueblos originarios hacia la organización, la autonomía, la autodeterminación. No sólo es algo que “aceptemos”, es algo que, como partido, hemos impulsado de forma consciente, como un elemento fundamental de nuestro propio desarrollo político.

Y no por ello idealizamos de forma romántica las realidades de los pueblos originarios, ni los alcances verdaderos de sus usos, tradiciones y costumbres comunitarias, hoy mermadas y amenazadas por estrategias bien planeadas. Ese tipo de perspectivas mistifican y exotizan los procesos políticos en su forma histórica concreta, y lejos de respetar a los pueblos, los observan desde una distancia paternalista, racista, y distante a la realidad.

El papel de la formación marxista que nuestro Partido aportó y aporta al fértil horizonte social de las montañas del sureste mexicano fue y es fundamental para que, desde una comprensión de las causas estructurales, propia de los fundamentos marxistas, los pueblos originarios se tornaran y tornen, nuevamente, y junto a sectores imprescindibles, en protagonistas de la historia.

Es, por lo anterior, que reivindicamos al marxismo como método.

¡Vivir por la Patria o Morir por la Libertad!

Partido Fuerzas de Liberación Nacional

México, enero 2022



Perspectiva sobre la guerra en Ucrania

Compartimos estas líneas que nos envía una habitante de la República Popular de Donetsk sobre la situación en su país.

Camaradas, la situación es muy complicada. Y me resulta difícil en este momento cualquier clase de análisis más elaborado.

Desde mi punto de vista, lo que está pasando es una escalada del conflicto que lleva ya ocho años desarrollándose en Ucrania. En 2014 hubo un golpe de estado de la ultra derecha en el país, y comenzó una guerra contra las regiones rebeldes de Donetsk (donde yo vivo) y Luhansk. Ucrania es en verdad un Estado gobernado por la ultra derecha, que ha cometido muchos crímenes en contra de sus ciudadanos, incluyendo bombardeos aéreos y de artillería, ejecuciones extrajudiciales, y violaciones de los derechos humanos a sus ciudadanos. Así que, para mí personalmente, la guerra lleva ya ocho años.

Ahora los agrupamientos militares ucranianos están bombardeando mi ciudad. En los últimos dos días, me han tocado de cerca estas acciones. No tenemos agua potable porque el ejército ucraniano está destruyendo la infraestructura. Me encuentro bien. Pero me doy cuenta de que no se habla mucho de lo que el ejército ucraniano está haciendo. Veo que los liberales de cada país están llamando para que se le entreguen armas y recursos a Ucrania. Esas armas y esos recursos va a servir para continuar con el bombardeo y el asedio de las Repúblicas Populares de Donetsk y Luhansk.

Además, el factor de la OTAN debiera ser considerado. Ucrania no lleva mucho tiempo siendo un estado independiente. La OTAN le ha provisto de armas en enormes cantidades durante todo este tiempo. Y ahí, también, lo que buscaron fue escalar el conflicto.

En general, veo la situación desde la perspectiva de mi propia sobrevivencia.

Pero, al mismo tiempo, entiendo que la operación militar rusa en contra de Ucrania no resolverá la situación. Veo un crecimiento de los sentimientos de ultraderecha entre la sociedad ucraniana. No estoy en sentido alguno contenta con el hecho de que la guerra se haya dispersado a otras regiones. Mi deseo es que la población civil se encuentre a salvo.

Lo que hace peor la situación peor para los ucranianos es que el gobierno de Ucrania, me parece, está interesado en prolongar la guerra lo más posible. Por ejemplo, están distribuyendo masivamente armas en las ciudades. Y esto conducirá a un caos en las ciudades.

Katiushka. 2022.

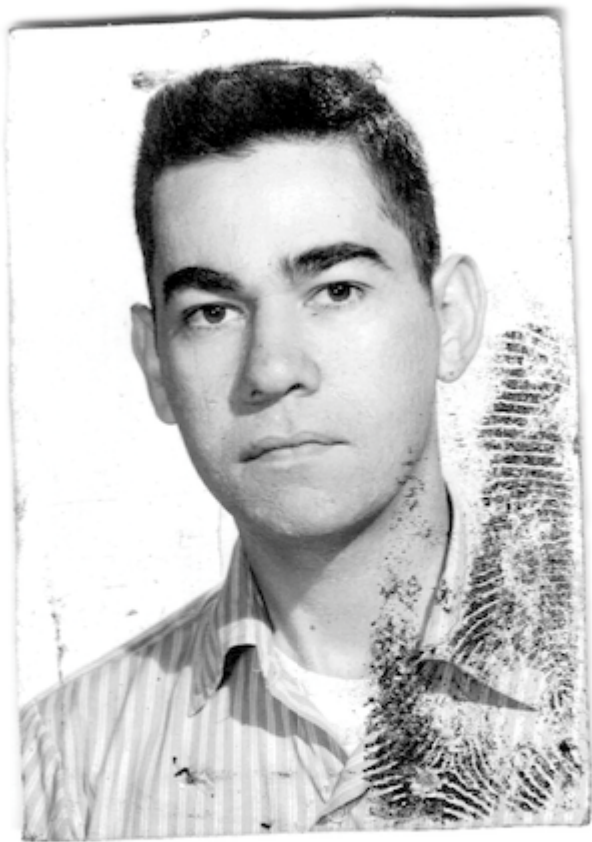
Editorial marzo: mujeres y dignidad

Marzo es el mes de las mujeres, pero es hasta ahora, en este siglo que ellas han tomado en su poder la decisión, el control del movimiento de su liberación definitiva del capitalismo machista y patriarcal.

Para quienes participamos en la Casa de Todas y Todos, el respeto a la mujer es algo ya señalado desde los estatutos de 1980, donde se garantiza la plena igualdad del hombre y la mujer; así como, guardar especial consideración a ellas. En la historia de nuestra organización, distinguidas compañeras ocuparon cargos de dirección de nuestra pequeña pero

aguerrida organización. En esta lucha algunas de ellas entregaron sus vidas, así que nunca dejaremos de recordarlas. La compañera Anita, joven internacionalista que nos auxiliaba en los trabajos urbanos, murió en este mes de marzo. La compañera Lucha, primera mujer en integrarse a la lucha clandestina en el año de 1971, cumplía años en este mes. Lucha acompañó a nuestro responsable Alfredo en la búsqueda de nuestros compañeros en la montaña en 1976, después de eso participó en muchos y variados trabajos necesarios en esos años, todos clandestinos, por ello le tocaron épocas muy difíciles, persecución política, dificultades económicas en épocas de reorganización. Nuestros compañeros la nombraron Secretaria de las Organizaciones Intermedias de Masas en el Primer Congreso del Partido en 1993. El inicio de la declaración de guerra en 1994 le sorprende en el hospital, una enfermedad incurable acabó con su vida en nuestra casa de seguridad.

En marzo, también recordamos a nuestro compañero Alfredo, el fue fundador de nuestra organización en 1969, luego se le asignó el difícil trabajo de ser enlace entre las ciudades y la montaña. Formador moral a través del ejemplo, nos enseñó a vencer las dificultades que surgen en la vida guerrillera. En esa labor muere por heridas que no se podían atender es ese momento en la selva. Pero sus enseñanzas, acorde con los principios *martianos*, nos decían que: *“Los hombres y las mujeres de verdad, no miran en que lado se vive mejor, sino de qué lado está el deber”*, por eso en estas efemérides, lo recordamos con el escrito redactado como comunicado confidencial en el año de 1977, que se encuentra en la página 53 del Cuaderno de trabajo, Dignificar la historia III, Cruce de caminos: Luchas indígenas y las Fuerzas de Liberación Nacional, (1977-1983).



COMPAÑERO ALFREDO ¡PRESENTE!

CASADETODASYTODOS.ORG



COMUNICADO CONFIDENCIAL A TODOS LOS MILITANTES DE LAS FUERZAS DE LIBERACIÓN NACIONAL

El primer paso es el más difícil.

Con ser muchos los problemas a que se enfrenta una avanzada guerrillera en su fase exploratoria, algunos son previsibles: el desconocimiento del terreno, el proceso de adaptación al medio, la clandestinidad, condición insoslayable en donde composición, objetivos, contactos, abastecimientos y movimientos que la guerrilla realiza, deben permanecer en el más absoluto secreto, pues la detección prematura del foco por parte del gobierno opresor daría a

éste la posibilidad de arrebatarnos la iniciativa en las hostilidades, ventaja ésta que siempre debe estar del lado de los guerrilleros.

A los obstáculos señalados se añaden riesgos que, por definición escapan al control de los revolucionarios: los accidentes, entendiendo por éstos, no la consecuencia lógica de la negligencia o la improvisación, sino los acontecimientos realmente imprevisibles que golpean inesperadamente a los combatientes. Sucesos de esta naturaleza han quedado consignados en la historia de la lucha de los pueblos por su liberación.

Estamos en la práctica revolucionaria y conocemos la cuota que se paga por la actuación consecuente con nuestra línea política. El día 7 de marzo de 1977 el compañero Mario Alberto Sáenz Garza (Alfredo), murió a consecuencia de complicaciones, producto de una herida ocasionada en un accidente y que en esta fase de nuestro desarrollo no pudo ser atendida por el personal y los recursos médicos requeridos.

El compañero ALFREDO, en su calidad de responsable sabía el riesgo que para la seguridad de la organización representaba el ser atendido por personal médico extraño a nuestra ideología. Este fue su último ejemplo y un llamado más a nuestras conciencias.

Su muerte constituye para nuestra organización una pérdida especialmente sensible, pues fue ALFREDO quien con brillante talento organizativo dirigió el repliegue a que nos obligó el golpe enemigo de Nepantla (14 de febrero de 1974), procediendo posteriormente a la reorganización de nuestras fuerzas, tarea en la que gracias a su clara inteligencia e infatigable tenacidad, pudimos avanzar con

firmeza, logrando en un lapso relativamente breve, consolidar nuestra posición, recuperar el terreno perdido y continuar desarrollando los preparativos para la guerra de liberación.

Como parte de su labor, ALFREDO asumió conscientemente la formación moral de sus compañeros, no por el fácil camino de la prédica sino por el método del ejemplo revolucionario. Todos los que lo acompañamos fuimos testigos de ese cotidiano triunfo suyo, que ya nadie podía arrebatarse: ALFREDO había logrado vencer las deformaciones burguesas y logró transformarse en un revolucionario completo, un verdadero comunista.

Quede para ocasión posterior una evocación más completa de nuestro camarada. Reafirmemos hoy nuestra determinación de mantener vivas las enseñanzas, criterios y actitudes de quien una vez escribió, parafraseando a Martí:

*“Mientras le escribo, un
rayo de sol se ha
colado por un desgarrón
del cielo plomizo
y filtrándose entre las
altas copas,
ha venido a recalar cerca
de mí,
iluminando un turgente
retoño color
verde-nuevo que nace de un
tronco podrido.
Pienso que eso somos*

*o aspiramos a ser
nosotros:*

*los renuevos de la vieja
sociedad."*

Compañero ALFREDO: seguiremos firmemente el camino que tu vida de revolucionario nos marca con tanta claridad. Hasta el triunfo final de nuestros pueblos seremos fieles a nuestros principios de:

VIVIR POR LA PATRIA O MORIR POR LA LIBERTAD

Fuerzas de Liberación Nacional

Epílogo

Para las mujeres todas, nuestra solidaridad y respeto. A nuestras compañeras que celebran el Día Internacional de la mujer trabajadora, recordando a las mujeres asesinadas en Nueva York y que luchaban por la defensa de sus derechos laborales, este 8 de marzo también recordemos a las compañeras que nos precedieron en esta lucha de nuevo tipo, hombro a hombro y por la dignidad de nuestros compañeros y compañeras muertas o desaparecidas.

¡Vivir por la Patria o Morir por la Libertad!

Las luchas de las Mujeres,

pronunciamiento

A 48 años de aquel 14 de febrero en que nuestras compañeras y compañeros de las FLN fueron atacados violenta e impunemente por el Estado mexicano en la Casa Grande de Nepantla, donde cayeron, en el cumplimiento de su deber revolucionario, nuestras compañeras María Luisa y Soledad, junto a los compañeros Manuel, Salvador y Gabriel; y posteriormente fuera desaparecida nuestra compañera Murcia, seguimos exigiendo justicia y presentación con vida para nuestras compañeras y compañeros, En el marco de la conmemoración de esta fecha, la Comisión de Mujeres del PFLN hace público nuestro posicionamiento “Las luchas de las mujeres”.

Co. María Luisa, Co. Soledad

Co. Salvador, Co. Manuel, Co. Gabriel,

¡Presentes!

¡Vivir por la patria! o ¡Morir por la libertad!

Para consultar el video completo del evento del día 14 de febrero da clic aquí

LAS LUCHAS DE LAS MUJERES

“Por nuestras compañeras caídas en la lucha a lo largo de la historia digna de nuestro país”

“... la mujer debe luchar por su liberación

y sólo la obtendrá incorporándose a la revolución...

Solo así se acabará con las casusas que originan la explotación,

la discriminación, la marginación, que sufre la mujer hoy en día."

Cra. Ruth, Las Revolucionarias (Nepantla I, No. 2, 1979). [1]

La participación de mujeres compañeras, desde la fundación de las Fuerzas de Liberación Nacional, ha sido fundamental para la definición de nuestra organización y de nuestras propuestas y estrategias. El testimonio y compromiso de cientos de mujeres que han sido parte de ella y de la memoria viva y rebelde, nos impulsa a seguir construyendo alternativas revolucionarias de vida para nuestro país.

"... antes como ahora el rescate de la memoria histórica de la lucha de nuestro pueblo es una tarea digna, necesaria, inevitable y rebelde..."[2], así pues, desde esta concepción, nombrarlas, es para las compañeras de la Comisión de Mujeres del Partido Fuerzas de Liberación Nacional (PFLN), camino y compromiso; nombrarlas es continuar la tarea, es enfrentar la estrategia del olvido y la impunidad.

En los hechos, las múltiples experiencias de lucha y de vida en una casa de seguridad en Nepantla demuestran cómo mujeres de diferentes clases sociales, como la Cra. Soledad, joven mujer del estado de Chiapas, nacida cerca de una comunidad Ch'ol, cuya lengua comprendía y además hablaba el español, y la Cra. María Luisa, nacida en Nueva York, que hablaba inglés y español, unieron sus esfuerzos en una lucha por la liberación nacional. Un mismo objetivo, una misma lucha, pero, además, esfuerzos no aislados, no sólo de mujeres, sino sumados al esfuerzo de otros jóvenes que también entregaron su vida por un México más justo.

El hecho de participar como mujeres de distintas clases sociales en una organización revolucionaria, -que en su seno desarrolla una práctica revolucionaria y que a su vez genera

una teoría revolucionaria, desde la militancia-, nos dice la compañera Ruth en el artículo "Las Revolucionarias" (1979):
*"... la marginación no es sufrida por ella (la mujer) solamente, sino que también otros son oprimidos, que existen otros problemas más serios, como son la miseria, la explotación, etc., consecuentemente, la militancia ayudó a comprender que **la lucha no es de sexos, sino que es una lucha de clases.**"*

En este 14 de febrero, a 48 años de los violentos ataques cometidos por el Estado a nuestros compañeros, traemos a la memoria colectiva, los nombres de nuestras compañeras de las FLN, María Luisa y Soledad, quienes cayeron en el cumplimiento de su deber en la Casa Grande de Nepantla; además como consecuencia del ataque en Nepantla, posteriormente, en la Selva Lacandona es desaparecida impunemente la compañera Murcia por el Estado mexicano, y de quien seguimos exigiendo su presentación con vida; y todas las compañeras que en estos 52 años de organización han dado su vida por la liberación de nuestros pueblos como son las Cras. Aurora, Ruth, Lucha, Anita; también nombramos a todas aquellas mujeres valientes que entregaron su vida a la lucha, desaparecidas, torturadas, ocultadas, violentadas, silenciadas y que no se encuentran presentes físicamente, pero que con su memoria y lucha viva están entre nosotras, son nuestra raíz y camino para continuar en la lucha por liberar a nuestros pueblos.

En la historia de nuestra organización hemos trabajado por la liberación nacional y contra la violencia sistémica y machista ejercida hacia las mujeres del campo y la ciudad, obreras, campesinas, empleadas, profesionistas, artistas, estudiantes, maestras, madres. Así también hemos aprendido que nuestra lucha, no es de sexo o género, sino también de clase y pueblos.

En los últimos 30 años, hemos posibilitado diversos espacios de formación y organización desde, para y con mujeres, este trabajo constante nos confirma que ... *el pleno desarrollo e igualdad de la mujer, en el campo o en la ciudad sólo se puede lograr en una sociedad sin explotación, por lo que no podemos equivocarnos en que cualquier esfuerzo por cambiarla, mínimo que sea, aporta al fortalecimiento de nuestra lucha por un país más justo y equitativo... donde hombres y mujeres vivamos en pleno acuerdo de igualdad, por lo que vivir por la patria o morir por la libertad sigue siendo el único camino para avanzar en la lucha de hombres y mujeres por un país diferente.*[3]

Nunca nos hemos distanciado de esta memoria, hemos esperado pacientemente para brotar semillas, sus testimonios han sido nuestro legado y ejemplo, y es nuestra responsabilidad y compromiso, visibilizarlos y lucharlos. Ante los actuales retos en la lucha de liberación como mujeres y pueblos, desde el Partido Fuerzas de Liberación Nacional, hacemos público nuestro posicionamiento sobre las luchas de las mujeres, nuestras perspectivas y las propuestas que se presentan van en dos sentidos: **históricas y prácticas.**

La primera haciendo un reconocimiento a las mujeres que han participado en las luchas históricas de nuestro país y que, con su participación, heredan a las y los mexicanos libertades y derechos conquistados para hombres y mujeres. Y en el sentido práctico, que esa lucha histórica no ha terminado, necesita todavía de muchos esfuerzos y compromisos, de mujeres y hombres, donde las mujeres somos indispensables para combatir, desde diversas estrategias y campos de lucha contra el sistema de dominación capitalista y machista.

La relación entre desigualdad y mujeres, ha sido

históricamente el resultado de un modelo de producción capitalista, de reproducción social y acumulación de la riqueza, que en su etapa actual neoliberal, intensifica procesos depredadores del planeta y de exterminio de grandes sectores de la humanidad, de manera particular pobres y excluidos del mundo, y en el que la disputa por el control imperial entre países “ricos o desarrollados”, seguirán apostando por las guerras de exterminio o la pax romana. Este modelo económico capitalista y patriarcal se construye a partir de socializar y configurar conductas que desembocan en la dominación de la conciencia, antes de adueñarse de la fuerza de trabajo. No podemos olvidar que el sometimiento de las mujeres no ha sido sólo físico y psicoemocional, sino también social, económico, político y cultural.

Todas las mujeres padecemos las violencias: sistémica, machista y patriarcal; esta realidad es producto de dicha conjunción histórica. Como resultado tenemos que 173 mujeres al día somos objeto de lesiones dolosas y nos asesinan a 10 mujeres diariamente. Los ciclos de violencia que se posibilitan por las instituciones de procuración y administración de justicia, primordialmente dejan abierto el camino para el feminicidio, y llevan a la orfandad a niñas y niños, quienes padecen desde sus primeros años, las consecuencias de estas opresiones, independientemente de la clase social; sin embargo, se recrudece esta violencia si eres mujer pobre, migrante o perteneciente a algún pueblo originario.

El miedo a ser violentadas por ser mujeres, se convirtió en un recurso de sobrevivencia, entre otros que hemos desarrollado. Si bien, en México, las mujeres de cualquier edad, pueblos o clases (cuya violencia no se vive igual en unos y otras), somos sobrevivientes de las violencias históricas machistas y patriarcales, que se han reciclado más

allá de cualquiera de los diferentes sistemas de dominación, desde antes de la colonia; no obstante, somos mucho más que esta condición, sobre todo somos luchadoras por la vida y esperanza de nuestros pueblos, somos creadoras de nuevos universos, somos luchadoras contra las injusticias y constructoras de nuevas armonías, somos fuertes y revolucionarias. Las mujeres hemos resistido desde las cocinas, las trincheras, las fábricas y las maquilas, las minas, los campos, los desiertos, los mares, las ciudades, y otros espacios; en nuestra organización hemos luchado y seguiremos haciéndolo también por la erradicación de la feminización del trabajo; durante nuestra historia de 52 años, las compañeras hemos desarrollado los mismos trabajos que los que realizan los compañeros.

La cultura de la violencia se instala desde el Estado, por eso cuando se encasilla a las mujeres como amas de casa y cuidadoras, también se somete a los hombres como esclavos; la subordinación social de las mujeres se presenta desde la esclavitud donde se hace presente la violencia y el marcar las actividades del hogar como propias de nosotras, además de considerarnos como una propiedad absoluta de la reproducción de la vida, nos excluye de todos los escenarios políticos, económicos, culturales, intelectuales, sociales y prácticos. Es por esto que sigue siendo necesario y urgente que en la sociedad erradiquemos la visión de que hay actividades masculinas y femeninas.

Optamos por una educación liberadora y comprometida con la transformación radical de la sociedad, donde no haya ninguna forma de dominación establecida desde el género, la clase, el sexo, la religión, el color de la piel, preferencias sexuales, etc.; reafirmamos la **colectivización de los conocimientos como forma de organización.**

La práctica revolucionaria, implica la permanente crítica y autocrítica, por tal motivo cuestionamos y apostamos por la documentación, observación, revisión y, en su caso, sanción por la acción y reproducción de actitudes y acciones violentas machistas patriarcales cometidas por compañeros de la organización. Negar que en nuestra organización se han cometido graves violaciones en razón de género por parte de compañeros contra compañeras, sería ser cómplices.

Nosotras como Comisión de Mujeres del PFLN vamos a buscar que se garantice y promuevan los derechos que, como mujeres tenemos, de participar en todos los espacios de la vida; sumado a ello vamos a hacer respetar nuestro derecho a decidir sobre nuestros cuerpos, lo cual implica respetar nuestros derechos biológicos, incluido el derecho a la interrupción del embarazo, a elegir si tenemos hijos o no, o bien cuántos hijos queremos tener.

Reafirmamos nuestra postura: **sin la lucha de las mujeres no puede haber revolución.** Las mujeres somos actoras centrales para tejer la existencia social y comunitaria; la transformación revolucionaria debe abolir las desigualdades en razón de sexo y género y, las opresiones todas, sean éstas de clases, etnias, ideologías, edades, pueblos y cualquier otra identidad que no estemos expresando en este posicionamiento.

Por ello planteamos luchar por erradicar el sistema económico y patriarcal dominante por medio de un cambio radical, siendo transformada a una conciencia revolucionaria y apropiada a nuestra realidad material y actual. Además de compartir/proporcionar todos los saberes y conocimientos para la construcción de una sociedad ética, desde un punto de vista ecológico, económico, político y cultural, que pugne por sostener la reproducción de la vida y la dignidad de las

personas.

Es por esto que partimos de un análisis minucioso de las clases sociales, las lógicas y los mecanismos de acumulación del capital desde una perspectiva materialista histórica dialéctica; incorporamos los aportes y aprendizajes tenidos de las luchas como pueblos ancestrales; los enfoques de género, sexos, edades, entre otros; nos fortalecemos de diferentes perspectivas de las luchas de las mujeres y, por consecuencia, diferentes formas de interpretar la realidad social y de hacer propuestas de transformación y de revolución.

La nueva emergencia social de la lucha de las mujeres, contra o por transformar las relaciones de poder violentas, tienen historia, represión y muerte, pero también somos herederas de la valiente y temeraria acción comprometida de miles de mujeres que a lo largo de la historia se rebelaron y aportaron a las luchas de liberación de nuestros pueblos.

Las mujeres y hombres del Partido Fuerzas de Liberación Nacional luchamos por una real y sostenida revolución cultural, que se caracterice por reconocer y respetar la diversidad sexual y de géneros, en el que todas las personas tengan las mismas oportunidades y que en equidad podamos organizar y distribuir trabajos para el bien común, donde dialoguemos y entendamos que por siglos, generación tras generación, sistemas de dominación diversos en la historia de la humanidad, universalizaron la cultura de dominio machista y patriarcal en razón de sexos, vía la fuerza y las violencias: feminicida, etnocida y ecocida.

Desde esta Comisión de Mujeres, consideramos imposible caminar sin mujeres como tú, compañeras, camaradas, hermanas de otros pueblos, ciudades, rancherías o comunidades que

están conscientes de los agravios históricos, materiales y políticos que vivimos sólo por ser mujeres.

Convocamos a todas aquellas mujeres que deseen organizarse o continuar con sus procesos organizativos a que construyamos espacios de articulación y encuentro que sumen a la lucha que desde las mujeres realizamos, con la escucha que se requiere y el acompañamiento desde los distintos espacios de trabajo.

Denunciemos con fuerza las violencias y desigualdades sistémicas que padecemos. Este esfuerzo requiere de todas. Si tienes alguna denuncia, propuesta, reflexión, puntos qué discutir; te invitamos a escribir a nuestro correo electrónico: comisiondemujerespfln@gmail.com

Comisión de Mujeres del PFLN

¡Vivir por la patria! o ¡Morir por la libertad!

El Cantar en la Memoria
y
La Asociación Mexicana de Mujeres
CONVOCA

A participar en nuestro Programa Especial

Nuestras voces, nuestro sentir
8 de marzo: Día Internacional de la Mujer

En el marco conmemorativo del Día Internacional de la Mujer, recordamos a las compañeras asesinadas por el capitalismo en la ciudad de Nueva York en la lucha por la defensa de sus derechos laborales. Es por esto que convocamos a unir nuestras voces y experiencias, desde nuestro ser mujer, nuestros pensamientos y sentires en una voz colectiva. Reivindiquemos la lucha de las mujeres que nos han antecedido en la defensa de nuestros derechos fortalecida en la organización de todas y todos.

Nuestro audio colectivo se transmitirá el día 8 de marzo durante el programa El Cantar en la Memoria a las 18 hrs. en la siguiente liga:

<https://mixlr.com/el-cantar-en-la-memoria>

Procedimiento:

- Envía tu grabación al Whatsapp 55 17 00 78 17 indicando:
Tu nombre o pseudónimo (opcional), lugar, trabajo-ocupación.
- Narra desde tu experiencia como mujer:
¿Cómo es y ha sido nuestra vida?
¿Por qué es necesario organizarnos?
- Duración: solicitamos audios breves para que se pueda integrar el mayor número de voces.

Fecha límite para envío de grabaciones: 28 de febrero de 2022.

“Sin la lucha de las mujeres no puede haber revolución”

caminos: Luchas indígenas y las Fuerzas de Liberación Nacional (1977.1983)

[2] Cuaderno de trabajo Dignificar la historia I. Las Fuerzas de Liberación Nacional y la guerra fría en México (1969-1974)

[3] Reseña del trabajo de la Asociación Mexicana de Mujeres, A.C. Archivo de las FLN.

Las luchas de las mujeres en la historia de las FLN

Transmisión en esta liga

Lunes 14 de febrero, 17:00 hrs